

## Capítulo 20

### HOTELES SAN AGUSTÍN

*Hoteles San Agustín inicia su actividad en el Perú en 1994 mediante la compra de un hotel emblemático, situado en el Centro de Lima.*

*En la actualidad tiene en propiedad y funcionamiento nueve hoteles.*

### ***Apostamos por un desarrollo del turismo en Perú***

Por **Manuel García**

*Presidente del Consejo de Administración*

Hoteles San Agustín inicia su actividad en el Perú en el año 1994 mediante la compra del Hotel Riviera en Lima, un hotel emblemático, situado en el Centro de Lima, que en esos momentos era un lugar deteriorado, con las calles tomadas por vendedores ambulantes. Posteriormente, gracias a la labor del Alcalde Alberto Andrade, se arregló esta situación.

Sabiendo que la zona turística de referencia en el Perú era el Cuzco con Machu Picchu como icono, decidimos posicionarnos en Cuzco, adquiriendo una pequeña cadena hotelera cuzqueña denominada San Agustín, constituida por tres hoteles situados en lugares emblemáticos de la zona, dos en el centro histórico de la propia ciudad de Cuzco y uno en el Valle Sagrado, en Urubamba, entre Cuzco y Machu Picchu.

A partir de ahí comenzamos a llamarnos Hoteles San Agustín, asumiendo la marca adquirida y continuamos nuestro crecimiento mediante la adquisición de otros hoteles y la construcción de alguno, hasta lograr tener en propiedad y funcionamiento en la actualidad nueve hoteles: dos en Lima, uno en Paracas, uno en Arequipa, tres en Cuzco Ciudad y dos en el Valle Sagrado, Urubamba. Esta red de establecimientos nos permite cubrir plenamente la ruta turística más importante del Perú: Lima, Cuzco, Machu Picchu, Arequipa, Paracas y Líneas de Nazca.

Tenemos también actualmente tres proyectos en marcha, uno en Lima, donde hemos adquirido la propiedad de un terreno en el centro de Miraflores y estamos desarrollando un proyecto de construcción de un nuevo hotel; uno en Arequipa,

donde hemos comprado una casona colonial en pleno centro histórico y estamos gestionando los permisos necesarios para reformarla como hotel; y uno en el Valle Sagrado, donde también hemos adquirido un terreno en Urubamba para construir varios *bungalows* turísticos vacacionales.

Elegimos Perú como destino de nuestras inversiones, en primer lugar, porque mi esposa es peruana de origen, así como mis hijos y nietos, que también tienen doble nacionalidad. Conocíamos bien el país y tenemos familiares directos y amigos. Por otro lado, cuando vimos que el terrorismo había sido derrotado, que el país estaba estabilizado y que el Presidente Alberto Fujimori iniciaba una etapa de desarrollo e institucionalización del país, pensamos que el Perú tenía unas importantes perspectivas de crecimiento.

En comparación con otros países de Sudamérica, en Perú hay que destacar como aspectos positivos su apertura económica, la gran estabilidad macroeconómica, una inflación moderada y un crecimiento elevado durante los últimos 15 años, una de las deudas públicas más bajas del continente y un Banco Central totalmente independiente y con profesionales de gran nivel.

Aunque desde el punto de vista legal Perú es quizás el país más abierto a la inversión extranjera, el desarrollo de la actividad empresarial tiene sus dificultades y particularidades. La burocracia y los trámites son elevados, lo que alarga innecesariamente las autorizaciones y el funcionamiento empresarial y obliga a tener un personal improductivo dedicado a la obtención de innumerables permisos, autorizaciones y formalidades, así como a la realización de múltiples gestiones inútiles, innecesarias y entorpecedoras.

La informalidad supone una competencia ilícita permanente y una traba continua en el desarrollo de la actividad empresarial y la deficiente infraestructura de transporte terrestre, marítimo, férreo y aéreo dificulta enormemente la comunicación y el traslado de personas y equipos.

Por otro lado, el bajo nivel educativo y formativo de los trabajadores trae como consecuencia una gran dificultad en la comprensión de las instrucciones, en el aprendizaje de los trabajos, en la ejecución de los mismos y provoca una productividad muy baja. Además, la rigidez de la legislación laboral impone una estabilidad laboral absoluta y obliga a un exceso de contratos temporales y una volatilidad constante de empleados.

La estrategia futura de Hoteles San Agustín será consolidar nuestros hoteles a través de un proceso de mejora y actualización permanente de la infraestructura y mediante la incorporación de las más novedosas tecnologías, moviéndonos siempre en el rango medio de hoteles de 3 y 4 estrellas.

Nuestra intención es seguir creciendo en Perú, siempre con establecimientos propios que nos permitan una mayor flexibilidad en las adaptaciones futuras de los mismos.

Procuraremos que el crecimiento sea con fondos propios o un porcentaje de endeudamiento muy bajo, de forma que seamos afectados lo menos posible por cualquier contingencia o variación monetaria.

El compromiso de Hoteles San Agustín con el Perú nos lleva a invertir constantemente en formación y actualización de nuestros equipos humanos, de forma que estén preparados para implantar y ejecutar las técnicas más novedosas de la actividad, y cuidar la sostenibilidad de nuestro entorno, en un país con una biodiversidad única y un patrimonio histórico cultural muy importante, que son sus principales atractivos.

Tampoco descartamos usar Perú como plataforma de acceso a mercados limítrofes, estudiando las rutas turísticas coincidentes, y formando el equipo humano que nos garantice la homologación en procedimientos y servicios.

Finalmente, dado el crecimiento que registra Perú y el aumento del nivel de vida de sus ciudadanos, Hoteles San Agustín está estudiando las preferencias del turismo interno que está comenzando a crecer y tener incidencia en la actividad hotelera.